

QUINCE

models

BRUNNE

“Romántica,
rebelde,
rooftop.
BRUNNE no
busca encajar
en moldes: los
desafía.”

PRE 15

“ALTA COSTURA EN
CONCRETO CRUDO.”

“LA ELEGANCIA NO PIDE
PERMISO, TOMA ALTURA.”

DRESS DESIGNER
“VICTORIA PUPPO”

ED 08

SEBA FRANCO^{PH}



SEBA FRANCO^{PH}

VOL. 08
2025

BRUNELLA

New Collection

www.quincemodels.com

"LA ESTÉTICA DEL DESAJUSTE: CUANDO EL LOOK NO ENCAJA, PERO REVELA"



**Moda contemporánea celebra el choque de estilos:
gala + calle, lujo + desgaste.**

Lookbook Fashion

Dress Designer
"VICTORIA PUPPO"



ROMANTICISMO URBANO

Make-up

@makeup_maguiobregon

Minimalismo con intención

El maquillaje sugiere una estética limpia, casi translúcida, donde la piel se convierte en lienzo y no en máscara. Los labios en tonos neutros o rosados apagados, refuerzan la idea de una belleza que no busca imponerse, sino acompañar. Los ojos llevan un toque de sombra cálida o un delineado difuminado, como si la mirada estuviera más interesada en observar que en seducir.

"Es un rostro que no se esconde ni se exhibe. Se muestra como es: con luz, con sombra, con verdad."



Hairstyle

@paopeinados_1

Desorden poético

El cabello cae con naturalidad, sin rigidez ni artificio. Puede estar suelto, ligeramente despeinado por el viento urbano, o recogido con descuido elegante. Este tipo de estilismo habla de una intención relajada, donde el desorden es parte del encanto.

"El peinado no acompaña el vestido, lo contradice. Y en esa contradicción, nace el estilo."

Este tipo de propuesta encaja perfecto en editoriales que exploran la belleza desde lo íntimo, lo emocional y lo urbano.



Diseñadora

Victoria Puppo



EFFORTLESS CHIC

Entre lo etéreo y lo urbano: una silueta que desafía el contexto

En una terraza que flota sobre la ciudad, una **BRUNE** se posa con la calma de quien domina su narrativa. El vestido blanco, largo y vaporoso, salpicado de diminutos puntos, se convierte en una nube textil que juega con la luz y el viento. Su transparencia sugiere sin revelar, evocando una feminidad que no se somete, sino que se reinventa.

Pero es en los pies donde ocurre la disrupción: unas zapatillas blancas de plataforma, cubiertas de glitter, rompen con la lógica del vestido.



No es irreverencia, es declaración. La comodidad se vuelve glamur, el brillo se traslada al asfalto. El cuerpo, relajado, con las piernas en alto y los brazos descansando sobre las rodillas, transmite una seguridad que no necesita artificios. El fondo urbano —edificios, vegetación contenida, concreto— enmarca esta escena como un lienzo que contrasta con la suavidad del atuendo. **Es una imagen que habla de dualidades: lo clásico y lo moderno, lo delicado y lo fuerte, lo contemplativo y lo provocador.**



BRUNE se repliega sobre sí misma, como si el cuerpo pensara. El vestido blanco, con su capa de tul salpicada de puntos, parece una bruma detenida en el tiempo. No hay estridencia, solo una elegancia que susurra. La textura translúcida acaricia la piel sin dominarla, dejando que la luz juegue con los volúmenes y las sombras.

La silla —tejida en hilos multicolores— introduce una nota de artesanía vibrante, un contrapunto cálido que enmarca la silueta con memoria textil. Es un objeto que habla de manos, de tiempo, de cultura.

El gesto corporal, inclinado hacia adelante, con los brazos cruzando el respaldo, revela una actitud introspectiva, casi confesional. No hay pose, hay presencia.

El fondo oscuro, con ramas estilizadas y arte en penumbra, convierte el espacio en un escenario íntimo donde la moda se vuelve lenguaje emocional. Aquí, el vestido no adorna: narra.

La imagen propone una estética de lo pausado, donde cada elemento —del peinado recto al mobiliario— construye una atmósfera de contemplación y fuerza silenciosa.



